

*“No soy lo que creo  
tan solo soy.”*



*Autor: Diego Carretto  
19 de Diciembre de 2008*

Eran las 2 AM del viernes. La noche en la ciudad estaba desierta. Las calles de Montevideo junto a los barrenderos y a los dormilones de veredas, tornaban el lugar en concordia y complicidad.

Sin rumbo fijo, y con los estadios despoblados, tomé camino. Las pocas caras que se atravesaban, las veía empolvadas de tristeza, discordia y hasta de ebriedad.

Estando a siete cuadras de mi techo, escucho una voz tenue:

- Dígame señor, ¿a dónde va?
- Buenas noches. –contesté consternado al ver su rostro- No tengo rumbo fijo.
- Entonces ¿por qué anda?
- No lo sé. La necesidad de caminar, de vagar, de investigar, de no quebrar.
- ¿No quebrar? ¿Está por quebrarse?
- Es un decir que utilizo mucho. No quebrar en angustia.
- Ah. ¿Quieres decirme que estás angustiado?
- No, solo digo que salgo a caminar por las noches para darme un tiempo a mi mismo. Salgo para renovar la necesidad de estar solo.<sup>1</sup>

El foco de la acera se encendió inesperadamente e iluminó el lugar. No era todo desierto como aparentaba. El nuevo conocido, tenía su bebida, su comida, como también su guitarra resquebrajada.

- Tocas la guitarra. –pregunté gustosamente-
- No la toco. Establezco acordes y canto.
- Que bueno. Es un lindo método para hacer terapia.
- Sí. Ella es la amiga que nunca me abandona y siempre aguarda más de mí. Ella conoce mis rumores, mis angustias, mis borracheras... como también mis días de éxito.
- ¿Tienes muchos días de éxito?
- Realmente si.
- ¿Qué es el éxito? –pregunté perplejo mientras trinqué la viola-
- El éxito tiene muchas definiciones. Yo contemplo al éxito como aquella sensación que se aloja en el corazón cuando la vida desea estropearme.
- No entiendo compadre.
- Debes afinar la guitarra –comentó desairado y continuó-. El éxito es el saber que estamos vivos sin necesidad de compensar a nadie.
- ¿Compensar a otra persona?
- Si. Cuando uno, como tu lo estás experimentando, logra deshacerse de todos los prejuicios, posesiones, obligaciones sociales, culpas mentales... logra sin lugar a dudas vivir con éxito.
- A eso le llamo Libertad.
- No creo que sea la libertad. Prefiero definirlo como éxito. La libertad es algo muy ambiguo, donde la gente que te rodea la define como liberalismo, juzgando tu proceder y tu sensatez.
- Es verdad, pero por eso no dejaré de puntualizarla como Libertad.
- Está bien, pero debes haber visto que muchas personas hablan de Libertad, cuando en verdad son tenues, y tornan sus vidas en elocuencias incongruentes de máscaras.
- Jaja. ¿Eres medio filósofo u otro loco como yo?
- No. No creo ser nada de eso. Soy lo que soy. No tengo más que ofrecer. Aquí tengo mi vida... la guitarra, algo que comer y beber... pero nada más tengo y nada más quiero.

El sonido de la guitarra armonizaba el lugar. Aquel servía jarros con cerveza. Mis ojos cerrados, mis manos suaves...

*“Soledad, aquí en mi vida,*

---

<sup>1</sup> Lord Byron – Poeta británico.

*hoy tropiezo entre tus brazos sin pedir.  
Soledad, vergüenza mía,  
mi camino pues no tengo adonde ir.  
Soledad, dulce y sencilla,  
Tú me abrigas en las noches sin saber.”*

El amigo me observaba. Tomó su jarra, hizo un gesto brindando y bebió hasta terminar. Las manos se movían y no dejaban de tocar.

- Tocas bonito –dijo alentándome-.
- Gracias compadre, pero no es tan así.
- Si lo es. Tienes buena garra y tempo.
- Jaja. Gracias.
- ¿Esa canción de quien es?
- Es mía. Algo que he escrito hace unos días.
- ¿Compones?
- Solo escribo y genero melodías. La composición como tal me queda demasiado grande. No he estudiado música como para fusionar todo.
- ¿No comprendes como eres?
- ¿De qué hablas?
- ¿Cuánta gente compone canciones y canta en cualquier lugar?
- Conozco varios músicos; y alguno de ellos...
- Si, si. –interrumpió-. Pero ¿cuántos de esos viven con éxito?
- No lo sé. Creo que cada uno buscará el suyo.
- Claro. Pero tú compones. Eres músico.
- No me conoces y hablas de más. Yo conozco gente que es música de veras.
- Los músicos interpretan. Los compositores crean. Tú compones aunque no lo quieras decir.

Lo miré fijamente y seguí...

*“Vives en mi mente y en mi cuerpo,  
esperanza, eres ilusión.  
Te beso cada noche en esos labios,  
que de mi piden esencia, que de mi piden pasión.  
Soledad, mujer fatal,  
con tu juego me sabes embriagar.”*

- ¿Soledad es una mujer?
- No. Es la soledad que me atrapa por las noches, me abriga, me mimas... y a quien no quiero despedir.
- Por eso no sabes quien eres... “El hombre solitario es una bestia o un dios.”<sup>2</sup>
- Jaja. No tengo respuesta para eso.
- Es una buena alegoría hacer referencia a una mujer. Queda como diferente.
- Queda como soy... algo diferente.
- ¿Eres diferente?
- Creo que sí; aunque muchas veces me veo tan igual a los demás que me asusta esa similitud.
- Tú no eres como todos, y tampoco eres lo que crees. Eres lo que es.
- ¿Qué me quieres decir? Espero que dejes de aplaudirme...
- ¿Por qué te molesta?
- Porque realmente si escribo o compongo es tan solo porque mi alma lo pide. No creo haber nacido para que me aplaudan; sino solo para ser.
- ¡Ves! Te estás definiendo en cada oración.

---

<sup>2</sup> Aristóteles – Filósofo griego.

- No entiendo. Ya son las 3.30 y mi mente ya no asimila.
- Jaja. Quiero decir que has definido quien eres. Tú crees ser un don nadie; y en verdad eres más de lo que tu mismo crees. Tú, tan solo eres... y por tanto tienes una vida más privilegiada. Muchos la llenan de aplausos y fama... cuando en realidad tan solo venden lo que los demás quieren comprar.
- Eso lo defino como Narcisismo. Algo tan insostenible como la mentira.
- No comparto. Creo que la mentira se puede sostener.
- ¿De qué hablas?
- En esta ciudad todos viven de la mentira. Te miente el jefe de turno, te miente tu pareja, te miente tu amiga, te miente tu madre, tu familia... y tú estás tan acostumbrado que también mientes.
- Yo no miento, por esa razón estoy donde estoy, conviviendo con la soledad y la austeridad.
- No lo decía por ti, hablo en general. La misma sociedad es hija de la mentira y la falsedad.
- Sí. Opino lo mismo. Parece estar hablando conmigo mismo... jaja.

Minutos más tarde, despierto en la plaza Cagancha de costado a la fuente, acurrucado contra un muro con mucho frío.

Abro los ojos y nada existía. La plaza estaba desolada.

Entre tanto, pasa un mendigo y dice:

- ¿Qué haces por aquí con tanto frío?
- No lo sé. Hubiera asegurado estar acompañado.
- Hace 2 horas que te vengo mirando y no ha estado nadie contigo.
- Ups. Entonces debo haber soñado.
- Jaja. Puede ser. Mejor vete para tu casa que la noche está enfriando mucho. Vuelve cuando quieras. Ando por acá siempre. La plaza es mi casa.
- Volveré a visitarte alguna vez.
- Aquí estaré.

Mientras me alejaba, escuché un grito:

- ¡Recuerda compañero! ¡Eres tan solo lo que eres y eso serás! “*¡Actúa en vez de suplicar; sacrificate sin esperanza de gloria ni recompensa! Si quieres conocer los milagros, hazlos tú antes. Sólo así podrá cumplirse tu peculiar destino.*”<sup>3</sup>
- No olvides nunca que “*El individuo ha luchado siempre para no ser absorbido por la tribu. Si lo intentas, a menudo estarás solo, y a veces asustado. Pero ningún precio es demasiado alto por el privilegio de ser uno mismo.*”<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Ludwig Van Beethoven – Compositor alemán.

<sup>4</sup> Friedrich Nietzsche – Filósofo alemán.